

SENDERISMO BANDOLERO

Grazalema, el hermoso pueblo gaditano, tiene una curiosa relación con el bandolerismo.



Una vez al año, durante un par de días, la localidad se transforma para recrear su pasado legendario.



Y entre sierras, miradores, puertos y bandoleros discurrió nuestra jornada senderista del pasado sábado.



Dos grupos, dos senderos, dos guías, Paco y Manuel.



Ambos supieron enseñarnos lo mejor de un hermoso entorno natural, aunque estábamos deseosos de adentrarnos entre

aquellas gentes de originales vestimentas y ruidosas y desafiantes tracas.



Y así lo hicimos a la menor oportunidad, como niños traviesos, algunos acortamos la ruta y escapamos al poblado bandolero para asistir a las representaciones que se iniciaron bien pronto.



Un poblado con cárcel y tabernas, con ayuntamiento y caballos. Con bandoleros, bandoleras, soldados y armas de mentirijilla que a nadie asustaban. Trabucos y facas de grandes dimensiones y muchas ganas de disfrutar.



También recorrimos el pueblo, nos asomamos a su inmenso mirador y subimos y bajamos sus empinadas calles para visitar patios e iglesias. Los paisajes que rodean Grazalema son impresionantes, sus senderos maravillosos y su gente encantadora, con y sin disfraz.



La Circular del Pantano del Fresnillo y la Cueva de las Dos

Puertas, dos rutas, dos niveles, dos guías y “Sangre y amor en la Sierra” una recreación histórica que nos trasladó al pasado desde un hermoso pueblo gaditano que presume de bandoleros. Una bonita y peculiar jornada senderista entre arcabuces y ruidosa pólvora.



Seguro que volveremos, es lo que tiene la sierra gaditana, su impresionante entorno natural y sus originales fiestas. Nos vemos.

ELOINA CALVETE GARCIA